



Los Museos de la Educación en España: un futuro para nuestro pasado

(Education museums in Spain: A future for our past)

Paulí DÁVILA BALSERA

Luis M. NAYA GARMENDIA

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

RESUMEN: Los Museos de la Educación en España están viviendo, en los últimos años, una gran expansión debido a que el patrimonio histórico-educativo está adquiriendo una mayor relevancia. En el marco europeo la situación de este tipo de museos ofrece una gran variedad, tanto en las denominaciones como en la narración museística. Para dar cuenta de su situación en España, en este texto nos referimos a la importancia que ha ido adquiriendo el giro cultural en la historiografía educativa y la recuperación de nuevas fuentes, sobre todo en referencia a los objetos escolares. Con este marco presentamos una tipología de museos en España, señalando sus características y funciones principales, refiriéndonos sobre todo a los relatos, actividades y tipología patrimonial. Finalmente centramos nuestro interés en el futuro de esos museos. El resultado al que se llega es que los museos escolares son un buen recurso para la docencia, la investigación y la transferencia de conocimientos a la sociedad, además de fijar nuevas posibilidades educativas y culturales.

PALABRAS CLAVE: patrimonio histórico-educativo; España, museos pedagógicos; museos escolares; museos de la educación.

ABSTRACT: The presence of education museums in Spain has increased greatly in recent years owing to the growing interest in historical-educational heritage. In Europe, education museums vary greatly in terms of both name and narrative. This article examines the cultural turn in educational historiography in Spain and the growing focus on material and non-material school objects. The study proposes a typology of museums in Spain, including their main characteristics, functions, narratives, activities and heritage focus. Finally, the analysis reflects on the future of these museums as a resource for teaching, research, transfer of knowledge to society, and educational and cultural innovation

KEYWORDS: historical-educational heritage; Spain; pedagogical museums; school museums; education museums.

Introducción

No es una sorpresa que, de manera cada vez más frecuente, los museos de la educación se hayan incorporado al quehacer de los historiadores/as de la educación. El hecho de que los objetos materiales y documentación estén presentes en dichos museos ha proporcionado una buena oportunidad para demostrar la riqueza que poseen en diversos ámbitos de la actividad educativa. Si hasta ahora los museos de la educación se entendían como espacios expositivos de objetos pedagógicos, en la actualidad ya podemos observar el uso de dicho material como fuente para formular

un discurso sobre historia de la escuela y también de la educación. En este sentido, la relación entre museos e Historia de la Educación es cada vez más estrecha, de manera que podemos observar que gozan de una triple visión, por una parte, facilitando la docencia y, por otra, focalizando la investigación histórico-educativa y, más recientemente, contribuyendo a la Historia Pública de la Educación.

En esta aportación vamos a centrarnos en la situación de los museos de la educación o pedagógicos en España. Se trata de una colaboración sobre la cual hemos trabajado frecuentemente y, por lo tanto, expondremos una síntesis y actualización de trabajos anteriores,¹ poniendo de manifiesto las características principales de estos museos, estableciendo, en primer lugar, la importancia que tienen los museos al contribuir a la historiografía sobre cultura escolar. Como estamos observando, el giro cultural en Historia de la Educación ha adquirido una importancia extraordinaria, como puede observarse por las últimas aportaciones publicadas en nuestro ámbito.

No es necesario recordar que, en los últimos años, hemos vivido una especie de furor museístico por la creación de este tipo de museos y, como planteamos en el artículo, se pueden observar los diversos niveles de dependencia, sus funciones y estructuras y las actividades formativas que llevan a cabo. En la actualidad podemos hablar de una cierta estabilidad de este tipo de museos y el reconocimiento que están recibiendo, no solo de la comunidad universitaria, sino también de la científica y del público en general. Un ejemplo reciente es la incorporación a la colección Memoria del Mundo de UNESCO² de diversas colecciones de dibujos infantiles sobre las guerras y la paz entre 1914 y 1950. La participación del Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco con los dibujos sobre la Guerra Civil Española es un paso adelante en la valoración del Patrimonio Histórico-Educativo. Con esta incorporación UNESCO no sólo amplía el concepto de patrimonio documental, sino que valora los trabajos de los niños y niñas en la representación de sus emociones a través del dibujo.

¹ Pablo Alvarez, Paulí Dávila, y Luis M. Naya, "Education museums: historical educational discourse, typology and characteristics. The case of Spain". *Paedagogica Historica*, 53 (6), (2017): 827-845. <https://doi.org/10.1080/00309230.2017.1392991>; Paulí Dávila y Luis M. Naya, "Panorama atual dos Museus de Educação em Espanha", *Museologia & Interdisciplinaridade*, Vol. 8, nº16, Ago./ Dez. (2019): 16-36; Paulí Dávila, Luis M. Naya e Irati Amunarriz. "Zahories y derviches en historia de la educación", *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 45, gener-juny, (2025): 35-68. <https://doi.org/10.2436/20.3009.01.321>

² El programa Memoria del Mundo tiene como objetivo la preservación y el acceso del patrimonio histórico documental de mayor relevancia para los pueblos del mundo, así como también promocionar el interés por su conservación entre los Estados miembros. La página Web del proyecto se puede consultar en <https://www.unesco.org/es/memory-world> y las aportaciones españolas en la siguiente URL: <https://www.cultura.gob.es/cultura/archivos/difusion/registro-memoria-unesco/portada.html> (consultada el 26 de mayo de 2025)

En este sentido, para este artículo hemos diseñado una metodología basada en el estudio de los museos pedagógicos existentes en España, dependientes tanto de los gobiernos autonómicos como de las universidades o de otros entes u organismos. La información obtenida procede de diarios de campo, registros de observación, entrevistas a directores de museos, así como de visitas personales realizadas a muchos de ellos. También se han consultado las páginas web de los diferentes museos, donde se recoge información relevante sobre sus actividades y fondos. Para ello hemos realizado un análisis descriptivo y comparativo entre los museos, siguiendo diversas categorías de analíticas relativas al relato museístico, las audiencias, las actividades que desarrollan, el fondo patrimonial y la gestión del museo. Los resultados a los que llegamos son que los museos pedagógicos están convirtiéndose en un recurso para la docencia, la investigación y la difusión del Patrimonio Histórico-Educativo, además de innovar el discurso historiográfico educativo.

Finalmente, nos ha parecido pertinente incorporar algunas reflexiones sobre el futuro de los museos de la educación a la vista de las posibilidades que ofrecen en los ámbitos sociales, educativos y culturales. Para ello, nos ha parecido conveniente utilizar la Inteligencia Artificial Generativa que, de una manera bastante coherente, nos ha planteado su visión sobre nuestro futuro. No obstante, hemos de adecuar las propuestas que se hacen a la realidad museística de cada uno de los centros existentes en nuestras universidades y comunidades.

Los museos de la educación: una realidad diversa

Antes de referirnos a los museos de la educación nos parece oportuno recordar que la Asamblea General Extraordinaria del ICOM, celebrada en Praga el 24 de agosto de 2022, aprobó con 487 votos a favor, 23 en contra y 17 abstenciones la propuesta de la nueva definición de museo. Así,

un museo es una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos.³

Los museos de la educación existentes en Europa tienen un origen y una situación muy diversa. Además, hay que señalar que muchos de estos museos tienen diferentes dependencias, dominando, en general, la presencia municipal y con diversas denominaciones. Esta situación supone que el acceso a los mismos sea posible debido a su modelo de gestión. En un trabajo realizado hace más de

³ <https://icom.museum/es/news/el-icom-aprueba-una-nueva-definicion-de-museo/> (consultada el 26 de mayo de 2025)

20 años⁴ los autores hicieron un inventario sobre los diferentes museos censados en Europa, afirmando que existían 442 instituciones de este tipo censadas en los diferentes países. Alemania figuraba a la cabeza con 103 centros, Suecia tenía 64, Francia 46, Austria 38, España 36, Noruega 33, Gran Bretaña 28 y Suiza 15. Estos datos hay que revisarlos al alza, a medida que se van conociendo mejor las situaciones particulares de cada país. Diez años más tarde, en 2014, solamente en Francia había censados 82 museos de la escuela de dependencia comunal, 76 escuelas representadas en museos de artes y tradiciones populares, 6 fondos documentales y 6 museos de escuelas especializadas, sin olvidar la existencia de un Museo Nacional en Ruán, lo que hacía un total de 171 centros.⁵

Por otra parte, y con una visión sesgada, en 2020⁶ se publicó un catálogo de diversos museos del mundo, recogiendo información e imágenes de sus páginas Web con lo cual podemos hablar de un itinerario virtual a través de Internet sin especificar las dependencias y características de estos museos, en el texto las autoras han intentado recoger la historia del museo, sus colecciones, las salas expositivas y algunas imágenes. En este sentido, se recoge información sobre 12 museos de Alemania, 9 de España, 8 de Francia, 6 de Italia, 5 de Brasil y Argentina, 3 de Holanda, Portugal y Reino Unido, 2 de Australia, Austria, Canadá, Grecia, Suiza y EE. UU. y 1 de Bulgaria, Chile, China, Colombia, Croacia, Dinamarca, Eslovenia, Japón, Chequia, Serbia y Uruguay. Entre los señalados tiene cierta curiosidad el Museo de la Universidad de Pittsburgh (Pensilvania) en el que se recogen aulas de diversos países, desde India a Rusia o Rumania. La proliferación de fotografías de esta obra nos permite ver la riqueza patrimonial de los museos recogidos en la misma.

Esta situación nos está indicando la necesidad de establecer una tipología de museos escolares, pedagógicos y de la educación, para poder comparar museos homologables, sobre todo, en cuanto a su localización y dependencia institucional. Hay que destacar que el criterio de dependencia institucional es válido en cuanto que otorga a los museos una estabilidad y una financiación que permite el desarrollo de sus actividades. Un trabajo clave para entender esta situación de estos

⁴ Vicente Peña, Manuel Fernández y Oscar Montero, *Os museos da educación en Internet* (Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Consellería de Educación e Ordenación Universitaria, MUPEGA, 2004).

⁵ Association des Amis du Musée National de l'Éducation, *Le bulletin*. Rouen : Association des Amis du Musée National de l'Éducation, n. 3, (2014).

⁶ Sandra Makowiecky; Beatriz Goudard y Marli Henickai *Museu da escola catarinense da UDESC e outros Museus do Mundo: memória e história visual*. Palhoça S.C: Lilás, 2020.

museos es el de Myriam Boyer⁷, en el que, a través de un estudio sobre 29 museos de la educación de 20 países de Europa, da cuenta de la diversidad de colecciones y presentaciones museográficas.

Por otra parte, tanto en España como en Europa y América,⁸ los museos han venido esforzándose concienzudamente por favorecer la construcción de la perspectiva histórico-educativa a través de la conservación y puesta en valor de la escuela como bien musealizable. En los últimos años diferentes instancias políticas y universitarias están desarrollando importantes iniciativas museísticas, orientadas a conservar, exponer y difundir nuestro patrimonio educativo. En el caso de España, podemos cuantificar más de 60 iniciativas museístico-pedagógicas de diversa índole, carácter, tamaño y repercusión, además de las reconocidas colecciones de materiales escolares, procedentes de iniciativas particulares. En la última década se han realizado importantes estudios sobre el museismo pedagógico y el Patrimonio Histórico-Educativo, lo que ha llevado a que España ocupe un lugar reconocido entre aquellos países que vienen poniendo un especial interés en la reconstrucción histórica material e inmaterial de la memoria de la educación.⁹

Asimismo, hay que subrayar que la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo ha iniciado la catalogación de los diferentes museos escolares (Red MEINPHE), pedagógicos, escolares o de la educación que existen en España, los datos de los que disponemos son, de momento, desiguales entre las diferentes provincias españolas,¹⁰ pero esperamos que esta tarea dé sus frutos en un futuro cercano. Es por ello que, todavía, no podemos ofrecer una cartografía completa de la situación de este tipo de museos en España, ya que los datos son incompletos y, en algunos casos, difíciles de obtener.

Al margen de esta situación es importante resaltar los aspectos cualitativos, como lo hace Boyer,¹¹ para poder conocer la gestión, el tratamiento de las colecciones y la valorización y difusión, además de los diferentes tipos de exposiciones museísticas, permanentes o temporales. En este sentido,

⁷ Myriam Boyer, *Les collections et les muséographies des musées de l'école et de l'éducation en Europe*. Tesis Doctoral., Centre d'histoire des techniques et l'environnement, Paris, 2009.

⁸ Julio Ruiz, "Historia y museología de la Educación. Despegue y reconversión de los museos pedagógicos", *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 25, (2006): 271-290.

⁹ Pablo Álvarez (ed.). *Los Museos Pedagógicos en España: entre la memoria y la creatividad*. Gijón: TREA y Editorial Universidad de Sevilla, 2016.

¹⁰ Los primeros resultados de esta cartografía se pueden consultar en <https://sephe.org/red-mein-phe/> (consultada el 26 de mayo de 2025)

¹¹ Myriam Boyer, "Les collections et les muséographies des musées de l'école et de l'éducation en Europe" (Tesis Doctoral., Centre d'histoire des techniques et l'environnement, Paris, 2009).

queremos resaltar uno de los aspectos que nos parece clave y que también es objeto de este artículo, nos referimos a lo que Boyer denomina *Contenus* y *Mise en espace* de estos museos y que, en nuestro trabajo, denominamos “relato museístico”, es decir, la narración sobre la que se basa la presentación de las exposiciones, los objetos, las aulas, etc. y que, en definitiva, es lo que otorga un determinado tipo de identidad a cada uno de los museos. En este sentido, como plantea Boyer, los campos temáticos se basan en cuatro categorías de patrimonio: a) escolar: conjunto de los elementos materiales para uso individual o colectivo, relacionados con el alumnado, el profesorado o más ampliamente con la clase, así como con el sistema de organización y contenido de las enseñanzas; b) educativo: vida cotidiana de los escolares; infancia, juventud y vida familiar y juegos y juguetes, c) intangible: archivos orales y audiovisuales que conservan testimonios relacionados con la educación y d) construido: conjunto de bienes culturales inmuebles que han tenido un uso educativo. Por supuesto las dos primeras categorías (escolar y educativo) predominan sobre el resto. De la misma manera, en cuanto a la presentación geográfica en dichos museos, predominan las categorías de nacional, regional y local frente a la supranacional. Además, hay que tener en cuenta que hay una sobrexposición de temas donde la escuela, la enseñanza y los pedagogos importantes del entorno justifican un discurso muy mediatizado por la Historia de la Educación. Sin embargo, también podemos apreciar el mensaje ideológico que pretende mostrar una afirmación identitaria desde el punto de vista nacional, como ocurre en Croacia, Estonia, Serbia o Portugal, pero del que no están excluidos el resto de museos que analiza. Por nuestra parte podemos añadir los casos de Latvia, Eslovenia, Italia (Macerata, Padua y Campobasso), además de los que forman del presente estudio.

Por lo tanto, lo dicho hasta ahora muestra la gran diversidad de este campo y se hace necesaria una discusión para establecer categorías homogéneas que permitan conocer con mayor detalle las funciones que cumplen los museos pedagógicos o de la educación. En este artículo nos aproximamos al caso español con el objeto de que pueda servir como modelo de análisis para otros espacios geográficos, basándonos para ello en dos dimensiones: dependencia institucional (nacional, regional o local) y ubicación; y cinco categorías: el relato museístico, las actividades, el fondo patrimonial, las audiencias y la gestión del museo.

Consecuentemente, podemos afirmar que el panorama de los museos de la educación en sus diversas denominaciones y modalidades ha tenido una evolución expansiva, donde las universidades han tomado a su cargo en muchos territorios su creación y mantenimiento. No podemos olvidar que el

acceso a los museos universitarios, como puso de manifiesto Marta Lourenço,¹² no está exento de dificultades, sobre todo por lo que respecta al acceso público, pues el acceso a las colecciones y exposiciones está limitado, en muchos casos, a los usos docentes e investigadores de los propios museos universitarios.

La comunidad discursiva, museos y educación

No es una novedad señalar que la Historia de la Educación ha sufrido una evolución donde las temáticas y los objetos de estudio han ido innovando su discurso. Como sabemos, la Historia de la Educación, como disciplina académica, surgió en el siglo XIX con el objetivo de formar a los maestros en las escuelas normales. No obstante, no será hasta mediados del siglo XX cuando, siguiendo las diferentes corrientes historiográficas, se convierta en un campo de investigación. La doble configuración de la Historia de la Educación como materia docente y campo de investigación, inserta en el ámbito académico de las Ciencias de la Educación, nos permite identificarla como una historia sectorial más; como una disciplina histórica cuyo campo de estudio y análisis es la educación.¹³

El surgimiento de nuevos ámbitos de investigación (infancia, alfabetización, libros de texto, estudios de género, etc.) ha repercutido en las nuevas orientaciones historiográficas, y en este contexto el estudio y recuperación de la cultura escolar ha permitido desarrollar novedosas y renovadas interpretaciones del hecho histórico-educativo.

La incorporación a la investigación en Historia de la Educación de nuevas fuentes que están relacionadas con la cultura material de la escuela supone un nuevo objeto de gran valor historiográfico, donde el patrimonio escolar y educativo cumple una función importante para la historiografía educativa y la educación patrimonial.

La incorporación al discurso historiográfico educativo de la museología de la educación plantea nuevas perspectivas de análisis a partir de la consideración de la cultura escolar y de su interpretación con referencia a la cultura material.¹⁴ Asimismo, la creación de los museos pedagógicos ha supuesto

¹² Marta Lourenço, "Museus e coleções universitárias na Europa e América Latina: um panorama diverso" in *Espacios y Patrimonio Histórico-Educativo*, ed. Pauli Dávila y Luis M. Naya (Donostia-San Sebastián: Erein, 2016), p. 62.

¹³ Antonio Viñao, "La Historia de la Educación ante el siglo XXI: tensiones, retos y audiencias", in *Etnohistoria de la escuela*, ed. Alfredo Jiménez et al., (Burgos: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos, 2003).

¹⁴ Antonio Viñao. "La historia material e inmaterial de la escuela: memoria, patrimonio y educación", *Educação*, 35 (1), enero-abril, (2012): 7-17; Pedro Luis Moreno "La Historia de la Educación como disciplina y campo de investigación: renovación historiográfica, patrimonio y educación", en *El largo camino hacia una educación inclusiva. La Educación*

una revitalización museológica aportando nuevos recursos a la docencia y la investigación, poniendo en valor el Patrimonio Histórico-Educativo. Estos dos polos sirven para fundamentar la existencia de una “comunidad discursiva” que comparte un mismo objeto de estudio, definido explícitamente, y una similar forma de hablar sobre el museísmo pedagógico. Los planteamientos de Swales¹⁵ identifican las características que definen una comunidad discursiva: un conjunto de propósitos públicos que están ampliamente consensuados; mecanismos de intercomunicación entre sus miembros; mecanismos de participación; géneros discursivos y uso experto de un discurso relevante para la comunidad. En este sentido, afirmamos que, en España, se puede constatar la existencia de esta comunidad discursiva en el ámbito de la museología educativa. En el mismo sentido podemos apreciar cómo en Europa se ha ido conformando una comunidad discursiva a partir de su participación en el mismo tipo de actividades que aquí se describen para el caso español: actividad corporativa, como ocurre en Francia con la Asociación de Museos de la Escuela o en Italia la Società Italiana per lo Studio del Patrimonio Storico-Educativo (SIPSE); investigadora, con gran número de publicaciones asumidas, incluso, por revistas de Historia de la Educación; actividades académico-docentes, con la celebración de diversos congresos, como los que lleva a cabo la International Network of School Heritage (INOS), la Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE) y la SIPSE y de divulgación con gran número de exposiciones, generalmente temporales, sobre historia de la escuela en el seno de los propios museos.

En este contexto tendríamos que recordar que los museos de la educación se han incorporado al debate sobre las perspectivas historiográficas de la comunidad discursiva de los historiadores/as de la educación que ha sufrido una evolución desde la década de los 80 del siglo XX en España, sobre todo a través de la conformación de un discurso científico donde la producción bibliográfica, tanto en libros, revistas científicas ha alcanzado un volumen importante, así como un gran prestigio. Asimismo, la celebración de congresos sobre el estudio de los objetos en los museos ha conseguido mantenerse. Por lo tanto, esta comunidad discursiva está produciendo un efecto que se traduce en una red de acciones que conforman unas prácticas discursivas en el orden del saber. Por otra parte, y por lo que respecta a las generaciones académicas, hay que señalar que, en 2009, se comienza a publicar la

Especial y Social del siglo XIX a nuestros días, ed. Reyes Berruezo y Susana Conejero. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, Vol. III, 2009.

¹⁵ John Swales, *Genre Analysis. English in Academic and Research Settings* (Cambridge: Cambridge University Press, 1990), pp. 24-27.

revista *Cabás*,¹⁶ dando cobijo a una línea de investigación emergente, como es la del Patrimonio Histórico-Educativo, que se ha ido consolidando después de que, en 2003, se creara la SEPHE¹⁷ y, al año siguiente, se organizaran las primeras Jornadas Científicas en Santiago de Compostela de las que hasta ahora se han celebrado once ediciones.

Es cierto que la realidad de los museos pedagógicos se sustenta en un discurso compartido por la comunidad museística. Siguiendo este planteamiento teórico, en su momento, nos pareció adecuado distinguir una serie de acciones que dan cuenta de su consistencia. Se trata, en nuestra opinión, de las siguientes: actividad corporativa, actividad investigadora; actividades académico-docentes y actividad divulgativa y que vamos a desarrollar de forma pormenorizada a continuación.

El recurso museístico en Historia de la Educación

Como hemos podido constatar en trabajos precedentes,¹⁸ la Historia de la Educación como disciplina académica, tanto en la docencia como en la investigación, ha vivido el éxito del giro cultural que casi se está volviendo hegemónico en el oficio de historiador/a de la educación, de manera que la mayoría de las fuentes a las que nos referimos más adelante están vinculadas a este giro historiográfico, como un paradigma posterior al de la historia social de la educación, con todos los elementos a favor (un mejor conocimiento de lo que ocurre en la escuela) y en contra (una descontextualización social de la escuela). Parece confirmarse el éxito del concepto de cultura escolar y que este concepto “ha colonizado el quehacer de los historiadores/as de la educación”.¹⁹ Con el paso del tiempo, ese concepto se ha ido enriqueciendo con la concepción de Meda sobre “los medios de educación de masas”.²⁰

A partir de esta situación, ya entramos en un ámbito más complejo como es el de la investigación del Patrimonio Histórico-Educativo y, sobre todo, con las inquietudes por gestionar eso que tanto gusta a quienes están vinculados con los museos: “hacer hablar a los objetos”, reconstruir su itinerario vital,

¹⁶ A partir de 2024 la revista *Cabás* es editada por el Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco y su nueva URL es: <https://ojs.ehu.eus/index.php/cabas> (consultada el 26 de mayo de 2025).

¹⁷ Se puede consultar su página Web para conocer sus actividades: <https://sephe.org/> (consultada el 26 de mayo de 2025).

¹⁸ Paulí Dávila, Luis M. Naya e Irati Amunarritz, “Zahoríes y derviches en Historia de la Educación” *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, 45, (2025): 35-68. <https://doi.org/10.2436/20.3009.01.321>

¹⁹ Raimundo Cuesta, “La escuela como cultura. Espejismos historiográficos”, *Con-ciencia Social (segunda época)*, 2, (2019), pp. 150-162.

²⁰ Juri Meda, *Mezzi di educazione di massa. Saggi di storia della cultura materiale della scuola tra XIX e XX secolo*, (Milán: Franco Angeli, 2016).

su producción, sus usos y sus transformaciones. En contra de la opinión bastante extendida sobre el “fetichismo” de los objetos en los museos, cabe recuperar la perspectiva de la denominada “didáctica del objeto en el museo”,²¹ que parece calmar ese deseo de que los objetos hablen; como cualquier Gepetto dando vida a su Pinocho. Un ejemplo en nuestro ámbito es el estudio de la “señal”, objeto muy utilizado en las Escuelas de La Salle, los Maristas y las Hermanas de la Caridad hasta mediados del siglo XX, que se encuadra en un contexto social y pedagógico determinado, a partir del concepto de “la pedagogía del silencio” y del nuevo orden social que irrumpe en el Antiguo Régimen.²²

El giro cultural ha logrado consolidarse, ampliando la búsqueda de fuentes que posibilitan escribir una historia cultural de la educación o una historia material de la educación, superando el estado anterior de la historia social de la educación, y ha sido lo que ha ocupado y preocupado al oficio de los/as historiadores/as de la educación. Ahora interesa menos hablar de fenómenos sociológicos, ligados a las clases sociales, que de las formas en las que se enseña y aprende en el aula. De ahí que la escuela tome un papel relevante como centro de investigación a partir de nuevas concepciones como la caja negra.²³ La cuestión que se plantea ahora es si no estamos limitando la Historia de la Educación a la historia de la escuela, del currículum, del alumnado, del profesorado o de la inspección. En este sentido, autores como Dussel, Viñao o Meda se refieren a la escolarización o la escolaridad, de lo cual se deriva el interés por la historia cultural y de forma subsidiaria por la historia material de la escuela. En definitiva, y por utilizar un ejemplo, es como si en historia de la economía, solo se hablase de las empresas o fábricas.

La propuesta de Inés Dussel con respecto al giro material hace hincapié sobre los objetos que han invadido la investigación histórica desde la cultura escolar, señalando que, posiblemente, esta perspectiva “quiere resistir a la fascinación o el fetichismo de los objetos, aunque sin duda entabla una

²¹ Ver el número 31 de *Cabás. Revista Internacional sobre Patrimonio Histórico-Educativo* dedicado a la Didáctica del objeto, maletas pedagógicas y museos escolares: recursos para la educación formal <https://ojs.ehu.eus/index.php/cabas/issue/view/2050> (consultada el 26 de mayo de 2025).

²² Paulí Dávila y Luis M. Naya, “La ‘señal’, un objeto de la escuela disciplinada y de la pedagogía del silencio”, *Cabás. Revista Internacional sobre Patrimonio Histórico-Educativo*, 30, (2023):19–36. <https://doi.org/10.35072/CABAS.2023.28.69.003>

²³ Sjaak Braster, Ian Grosvenor y M^a del Mar del Pozo. (eds.). *The black box of schooling: a cultural history of the classroom*, (Bruselas: Peter Lang, 2011). <https://doi.org/10.3726/978-3-0352-6112-7>

relación amorosa con ellos”.²⁴ Todo ello supone que un mejor conocimiento de lo que ocurre en la escuela no está conllevando conocer mejor los contextos que la justifican.

En este sentido, los investigadores en Historia de la Educación se están moviendo en la búsqueda de fuentes primarias que, sobre todo, se han centrado en objetos propios de la escuela, tanto en su vertiente pedagógica como en otras. Como hemos denominado en otro trabajo se trata de zahoríes o buscadores de fuentes que van desde papeles, dibujos, recuerdos, correspondencia, arquitectura, despachos de dirección de escuelas, pupitres, ventanas, material didáctico o exposición de dibujos. Materiales que, sin duda, nos permiten una reconstrucción de la historia de las prácticas escolares y de la cultura escolar, situándonos, en algunos casos, en una perspectiva microhistórica de la cultura material de la escuela. El estudio de los objetos escolares ha sido un “descubrimiento” de la historiografía educativa reciente que deberíamos contextualizar en un conjunto de perspectivas historiográficas que todavía manejamos en Historia de la Educación.

En cuanto a las fuentes, tenemos que resaltar algunas que han tenido cierta relevancia en el quehacer de los/as historiadores/as de la educación. En la historia material de la escuela o del análisis de la cultura material de la misma²⁵ se hacen referencia a aquellos vestigios materiales de la escuela, es decir, a aquellos testimonios tangibles y visibles, con respecto a las fuentes; nuestros zahoríes de historia de la educación han señalado las siguientes: 1) el espacio o la arquitectura escolar; 2) los objetos escolares como el material didáctico, científico o de enseñanza (manuales escolares, láminas didácticas, etc.) y/o el mobiliario escolar (pizarras, pupitres, etc.); 3) las fuentes iconográficas o memoria visual de la escuela (fotografías, tarjetas postales ilustradas, etc.); y 4) los textos y las escrituras ordinarias de la escuela (cuadernos escolares, memorias de inspección, memorias escolares, etc.).

En concreto, si nos referimos a los objetos escolares, algunos investigadores han centrado su actividad en la búsqueda/encuentro de un conjunto de objetos que se localizan en el espacio escolar y que han dado lugar a multitud de trabajos de investigación que van desde el mobiliario escolar (pizarras, pupitres, ornamentación escolar, relojes, estanterías, etc.) a otro conjunto de material didáctico escolar y objetos científicos, pudiéndose distinguir, por lo menos, dos usos en esos objetos:

²⁴ Inés Dussel, “La cultura material de la escolarización: reflexiones en torno a un giro historiográfico”, *Educar em revista*, 35 (76), (2019): 23.

²⁵ Agustín Escolano y José M^a Hernández, *La memoria y el deseo. Cultura de la escuela y educación deseada* (Valencia: Tirant lo Blanch, 2002); Agustín Escolano “Cultura material de la escuela e historia intelectual” *ETD-Educação Temática Digital*, 22 (4) (2020): 793-811.

uno que se refiere a los objetos como un recurso didáctico que se utiliza en diversas disciplinas, como láminas, aparatos de proyección o manuales escolares y, otro, que se refiere a contenidos específicos de diversas disciplinas (la enseñanza de los seres vivos, la matemática, la botánica o la física y química), cada una de estas disciplinas ha supuesto el estudio de objetos anatómicos, animales naturalizados, ábacos, herbarios y otros objetos científicos que, en general, se encontraban en los gabinetes de física, laboratorios de química o ciencias naturales, además de las colecciones de los tradicionales museos escolares. A ello tenemos que añadir otros objetos de uso dentro del espacio escolar para imponer el orden, o los premios y otros objetos de punición, como la palmeta escolar. Todo este conjunto de investigaciones, realizadas sobre esta multitud de objetos a través de lo que Meda denomina “medios de educación de masas”, que son referenciados en los catálogos comerciales, posibilita que, en algún momento, pudiera hablarse de “los objetos que viajan”.²⁶ Los investigadores que han descubierto estas fuentes están haciendo una aportación importante al estudio de la historia material de la escuela. Una categoría de especial relevancia dentro de los objetos lo constituyen los textos escolares que han tenido una dilatada trayectoria, como por ejemplo el proyecto MANES y el trabajo desarrollado en este campo por Escolano en el CEINCE. Por lo tanto, todos estos objetos tienen unas líneas de dependencia en función de las disciplinas y de los usos que se hagan de los objetos dentro del aula. Por supuesto, el que estos objetos puedan encontrarse expuestos en los museos de la educación es el mejor recurso para poder desarrollar un determinado tipo de investigación.

Tipología de los museos pedagógicos en España: características y funciones

La tradición museística española en educación se inicia en 1882 con la creación del *Museo de Instrucción Primaria* como una “apuesta decisiva por el estudio y las mejoras de las condiciones escolares, de los materiales y didáctica de la enseñanza, o el impulso de nuevas teorías pedagógicas”.²⁷ Este Museo pretendió ser un revulsivo en la formación del profesorado, teniendo claros referentes fuera de las fronteras españolas. En 1884 pasó a denominarse *Museo Pedagógico Nacional* que, por su actividad incesante, “contribuyó a la modernidad de los fundamentos y estructura educativa del país, que se encontraba sumido en el más absoluto aislamiento pedagógico”.²⁸ Cossío presentaba

²⁶ Morandini, C. y Pizzigoni, F. *Objects that travel in time. The commercial circulation of educational objects between the 19th and 20th centuries* (Lecce: Pensa Multimedia, 2024).

²⁷ Bienvenido Martín, “El museo pedagógico de la Universidad de Salamanca”, *Foro de Educación*, 9, (2007): 349-358.

²⁸ Ángel García, “El Museo Pedagógico Nacional y las corrientes pedagógicas contemporáneas”, *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 4, (1985): 182.

el museo como “un museo pedagógico, no un museo escolar [...], llamado a servir a la educación de los maestros más que a la de los niños”.²⁹ Desde entonces hasta la actualidad se han señalado algunas etapas y características tanto en España como en otros países.³⁰

El franquismo fue un auténtico erial en lo referente a la conservación, defensa y promoción del patrimonio escolar y no podemos reseñar acciones públicas ni privadas que tuvieran este ámbito como objetivo. Esta situación ha cambiado radicalmente en los últimos 30 años y, actualmente, estamos viviendo en España un resurgimiento y actualización de los tradicionales museos pedagógicos. Así están surgiendo, en instituciones públicas y privadas, entidades cuyo objetivo fundamental es la conservación, defensa y difusión del Patrimonio Histórico-Educativo, lo que se viene poniendo de manifiesto a través de un amplio número de actividades científicas y de divulgación, creando redes museísticas y museos virtuales e incorporándolas a la docencia universitaria, como hemos señalado en el epígrafe anterior. Esta situación se debe al cambio de perspectiva museológica y patrimonial, produciéndose un nuevo paradigma en el que el objeto expuesto pierde interés y el público lo gana, de acuerdo con las nuevas demandas culturales y planteamientos museológicos. A los museos pedagógicos les corresponde restaurar los silencios memoriales de la escuela a través de sus objetos, teniendo presente aún el reto de conectarlos emocionalmente con el público.³¹ Así, los museos pedagógicos han ido creciendo en número y singularidad y han sido capaces de abrirse a la sociedad, de renovar sus espacios y discursos expositivos, y de aplicar y poner en valor nuevos planteamientos de difusión cultural en aras de acercar la particularidad del patrimonio histórico-educativo a toda la sociedad. No podemos olvidar que, en nuestras sociedades, la mayor parte de la población tiene una dilatada experiencia de vida escolar emocionalmente remarcable, lo que es útil para captar el interés del público y conectar el conocimiento histórico-educativo con la experiencia vital del visitante.

Tipología de los museos pedagógicos

Para conocer la situación de los museos pedagógicos existentes en España podemos adoptar dos vías, una cuantitativa y otra cualitativa. Desde el punto de vista cuantitativo, todavía resulta difícil responder con exactitud a la pregunta de ¿cuántos museos pedagógicos, de la educación y escolares

²⁹ Ángel García, “El Museo Pedagógico Nacional: otra manera de ver la educación y la pedagogía”, *Revista de Ciencias de la Educación*, 231, (2012):279-289.

³⁰ Carrillo, Isabel, Eulàlia Collelledemont, Jordi Martí y Jacint Torrents. *Los museos pedagógicos y la proyección cívica del patrimonio educativo*. (Gijón: TREA, 2011).

³¹ Agustín Escolano,(ed). *La cultura material de la escuela. En el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios 1907-2007*. (Berlaga de Duero: CEINCE, 2007)

existen en España?, aunque se han realizado aproximaciones recientemente. En el registro del Ministerio de Cultura los museos pedagógicos no tienen una categoría específica y no todos los existentes están recogidos en su directorio.³² Desde el punto de vista cualitativo la situación no mejora. Así, la primera tarea que se impone es realizar una clasificación de estos museos, analizando su relato museístico, su evolución, el tipo de conservación que desarrollan y las funciones que cumple. En este sentido, se pueden hacer múltiples clasificaciones de estos museos en función de varios criterios: la *titularidad* (a quien pertenece el museo); la *localización* (universidades, escuelas en funcionamiento, edificios específicos, edificios escolares históricos, complejos turísticos o secciones especiales en museos históricos); la *modalidad de organización* (núcleos conceptuales o temáticos -infancia o niñez-, ambientaciones de aulas, centros de investigación, etc.); el *público* al que van dirigidos (escolar, turistas, investigadores o público general); los *periodos históricos* que abarcan (sistemas educativos nacionales, periodos históricos determinados (dictaduras)) o la *organización institucional* (privados, estatales, mixtos, municipales).

En este trabajo presentamos una clasificación de estos museos, siguiendo el criterio metodológico que hemos señalado al comienzo, en la certeza de que son todos los que están, aunque no están todos los que son. Como complemento, la revista *Cabás* dedicó un número monográfico en el que participaron un número importante de museos y cuyo objetivo era mostrar un panorama internacional, no exhaustivo, de las actividades formativas que se estaban llevando a cabo en diferentes museos y centros de interpretación.³³

Por lo tanto, no se abordan de manera extensa las características particulares de cada uno de los museos pedagógicos. Para realizar esta tipología hemos clasificado los museos en dos categorías, basándonos en dos criterios: la ubicación y la titularidad, ya que son dos elementos primordiales para ordenarlos y jerarquizarlos. La ubicación espacial es importante en tanto que nos explica las dimensiones posibles de cada uno de los museos e incluso sus funciones. Asimismo, la titularidad es un elemento relevante ya que nos explica las vías de financiación, la organización interna y su grado de desarrollo. Atendiendo a esas dos categorías, estos museos pueden clasificarse en: 1.- Museos pedagógicos dependientes de los gobiernos autonómicos; 2.- Museos pedagógicos universitarios; 3.- Museos escolares en centros educativos no universitarios y 4.- Museos etnográficos o similares

³² <http://directoriomuseos.mcu.es/dirmuseos/mostrarBusquedaGeneral.do> (consultada el 26 de mayo de 2025).

³³ Cabás, 28, 2022, Número monográfico “Los museos y centros de interpretación de la educación y sus actividades formativas”, <https://doi.org/10.35072/CABAS.2022.15.49.001>

Para facilitar su análisis y comparación hemos considerado cinco dimensiones: relato museístico, audiencias, actividades que desarrollan, fondo patrimonial y gestión del museo. Entendemos que estas dimensiones explican la identidad de cada museo en tanto que consideran tanto el continente como el contenido, la narración museística que se pretende comunicar, el tipo de acciones que se llevan a cabo como elemento de atracción del público, el material patrimonial que posee y que es expuesto, el tipo de público o visitante al que va dirigido o los recursos humanos con los que cuenta. Asimismo, hay que tener en cuenta que “los discursos museísticos de los Museos de Educación se encuentran condicionados por múltiples factores, desde las políticas institucionales y organismos que los patrocinan, hasta los usos y difusión que los centros museísticos quieran otorgarle en función de su función y finalidad”.³⁴

Hay que considerar que, a diferencia de otros países en España, tras la desaparición del *Museo Pedagógico Nacional* en 1941, no existe ningún museo nacional dedicado a la pedagogía, a la educación o a la escuela.

Museos pedagógicos dependientes de los gobiernos autonómicos

La característica principal de estos museos es que dependen de los gobiernos de las Comunidades Autónomas que los crearon. Por lo tanto, gozan de una normativa legal, de financiación recogida en los presupuestos de la Comunidad, de un personal fijo, de posibilidad de recoger material escolar de una manera organizada, etc. Cinco son los museos que corresponden a esta categoría: el Museo Pedagógico de Galicia (Santiago de Compostela, creado en 2000, con apertura pública en 2004), el Museu de l'Educació de les Illes Balears (Palma de Mallorca, 2001), el Museo Pedagógico de Aragón (Huesca, 2006), el Centro de Recursos, Interpretación y Estudios de la Escuela (CRIEME) (Polanco, 2006) y el Museo Pedagógico y del Niño de Castilla-La Mancha (Albacete, 2010). Todos estos museos poseen un edificio específico para su alojamiento, bien sea de nueva creación o en dependencias ya existentes, y sus dimensiones espaciales suelen ser considerables. Estos museos comparten un conjunto de características comunes, según la información que hemos podido obtener de los registros de observación, las entrevistas a directores de museos, así como de las visitas personales realizadas a cada uno de ellos. La ausencia de un Museo Nacional de la Educación explica el surgimiento de estos museos con un discurso identitario regional. Es llamativo que tanto el País Vasco como Cataluña, comunidades con una fuerte identidad cultural y política nacionalista, carezcan de este tipo de museo,

³⁴ Sara Ramos y Teresa Rabazas. “Patrimonio y educación. Salvaguarda y difusión de la memoria de la escuela desde los museos de educación en España”. *Revista História Da Educação*, 28. (2024) <https://doi.org/10.1590/2236-3459/128823>

a pesar de que en ambos territorios haya habido proyectos que no han cuajado. Este tipo de museos recogen un patrimonio que fácilmente puede ayudar a la construcción de la identidad nacional o regional.

Lo que hemos podido observar en este tipo de museos es que siguen el mismo modelo de los museos nacionales de otros países. Así, en cuanto al *relato museístico*, exponen elementos que ayudan a la construcción de la identidad nacional/regional o autónoma: banderas, uniformes, etc. Por otra parte, las *actividades* que realizan se adecúan a los diferentes tipos de audiencia, realizando exposiciones temporales, en general, con fondos propios y aprovechando alguna efeméride o temática innovadora. En cuanto a la *tipología patrimonial*, muestran recreaciones de aulas y tienen una abundante cantidad de libros de texto y material escolar y objetos vinculados al entorno local. Por supuesto, para su *gestión* poseen personal estable a cargo de la administración regional y tienen un horario de apertura estable y amplio.

Museos pedagógicos universitarios

En Europa existen unas 4.000 instituciones de Educación Superior que albergan unos 17.600 museos y/o colecciones de todo tipo (Biología, Medicina, Arte, etc.). Uno de los problemas que tienen estos museos es que su rico patrimonio, en la mayoría de las ocasiones, no está disponible al público en general ya que, debido a la función docente y de investigación que desarrollan, no cumplen los requisitos expositivos de los museos habituales, como lo ha puesto de manifiesto UMAC - International Committee for University Museums and Collections of UNESCO.³⁵ En España doce universidades han puesto en marcha trece museos pedagógicos: Museo Complutense de Educación (Madrid, 1989), Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna (La Laguna. Santa Cruz de Tenerife, 1999), Centro de Estudios de la Memoria (CEME) de la Universidad de Murcia (Murcia, 2009), Centro Propio Museo Pedagógico de la Universidad de Salamanca (Zamora, 2010), Museo Pedagógico de la Universidad de Huelva (Huelva, 2011), Museo Pedagógico Jesús Asensi de la Universidad Autónoma de Madrid (Madrid, 2011), Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla (Sevilla, 2012), Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco (San Sebastián, 2014), Museu Pedagògic de Castelló (Castellón, 2014), Museo de Educación Antonio Molero de la Universidad de Alcalá (Guadalajara, 2021), Museo de Historia de la Escuela (Valencia, 2023), Museo Pedagógico de la Universidad de Vigo (Ourense) y Museo de la Educación de la Facultad de Educación de Bilbao (2025).

³⁵ Marta Lourenço, "Museus e coleções universitárias na Europa e América Latina: um panorama diverso" in *Espacios y Patrimonio Histórico-Educativo*, ed Paulí Dávila y Luis M. Naya (Donostia-San Sebastián: Erein, 2016): 62.

En general este tipo de museo no comparte un *relato museístico* y cada universidad ha decidido hacer girar el mismo en torno a ejes diferentes: procesos de escolaridad, sobre los objetos expuestos, etc. Las *actividades* se suelen centrar, en la mayor parte de los casos en acciones con el alumnado de los diferentes grados, que es su audiencia principal, y, en muchos casos, centradas más en la investigación y la docencia y menos en la difusión. La mayoría de ellas disponen de un *espacio expositivo* permanente de dimensiones variables y, casi todos, muestran, al menos, la reconstrucción de un aula, en general tradicional. Desde el punto de vista de la *gestión*, hay, asimismo, un alto grado de variabilidad teniendo, en algunos casos, un reconocimiento en créditos por esta tarea.

Museos escolares en centros educativos no universitarios en funcionamiento

Los museos denominados pedagógicos han solido estar relacionados con un discurso museístico nacionalista u orientado a la formación pedagógica, mientras que los museos escolares se han construido históricamente dentro de las propias escuelas, como un espacio que actuaba como dispositivo didáctico para apoyar las clases. Los museos escolares, en general, recogían colecciones de flora, fauna y minerales, modelos para las clases de anatomía, la historia natural, etc., y su objetivo era ser utilizados como material de experimentación. Estos museos se nutrían de aportaciones del propio alumnado, de los docentes o de compras diversas. Este tipo de museos dinámicos continúa existiendo, cumpliendo parecidas funciones e incorporando otro tipo de objetos creados por los propios alumnos.

Dentro de esta categoría incluimos también las colecciones de materiales didácticos utilizados en los centros de enseñanza secundaria, tanto públicos como privados y que, en la mayoría de los casos, se adquirían a casas comerciales. Los denominados “Institutos Históricos” han reconvertido este material en museos que permanecen en el propio centro, otorgándoles un plus de identidad y de distinción social y escolar. Un ejemplo de ellos lo podemos ver en los Instituto Isabel la Católica de Madrid, Alfonso X el Sabio de Murcia, Padre Suárez de Granada, etc. Estos centros habitualmente están localizados en las capitales de provincia y han sido, hasta la actualidad, un referente educativo, sobre todo cuando la sede de la universidad estaba en una provincia diferente.

Por lo que respecta a los innumerables museos escolares sitos en centros educativos de primaria, tanto urbanos como rurales, se aprecia que se incorporan a la protección del Patrimonio Histórico-Educativo a través de la reconstrucción, en general, de un aula antigua. En función de la disponibilidad de material estas aulas están ornamentadas con objetos diversos (láminas, globos terráqueos, torsos humanos, libros de texto, cuadernos, reglas, etc.). A veces sin una exactitud en re-crear un espacio que reviva el aula que pretenden representar.

No existe un censo que nos permita saber cuántos museos de este tipo existen, pero podemos afirmar que son muy numerosos y posibilitan una educación patrimonial cada vez más necesaria desde los primeros años. Dadas sus características, la mayor dificultad de estos museos es el acceso a los mismos, debido a la falta de información sobre su existencia y a que no disponen de personal dedicado a esta tarea, que suele recaer en los profesores del centro.

Por lo que respecta a su *relato museístico*, hay una gran variabilidad entre ellos y, en algunos casos, son utilizados como recurso docente. Por otra parte, las *actividades* que realizan suelen ser bastante reducidas de cara a la comunidad. En cuanto a la *tipología patrimonial*, algunas exponen un aula tradicional, pero otras muchos se centran en la exposición del rico material científico del que disponen. Uno de sus mayores problemas es el acceso restringido a los mismos, lo que no permite que la comunidad pueda disfrutar de su rico patrimonio. Para su *gestión* en algunos centros disponen de algunas horas de parte del profesorado, pero no hay una dedicación permanente.

Museos etnográficos o similares con temática educativa

Los museos que podríamos incluir dentro de esta categoría son muy variados. Podemos distinguir, principalmente, dos tipos de museos: 1.- Los que están ubicados en centros escolares que no están en funcionamiento y que muestran un aula tradicional, situados habitualmente en zonas rurales, y 2.- Un espacio dedicado a la escuela ubicado en museos etnográficos.

Por lo que respecta a los primeros, suelen estar gestionados, bien por el municipio o por una asociación de amigos o fundaciones privadas. Suelen ser un reclamo turístico que revitaliza las actividades del entorno en que están situados. En algunos casos pueden ser utilizados como museo para otros centros escolares situados en las cercanías o, en otros, son escuelas que rinden homenaje a un personaje célebre, en general indiano, que hizo algún tipo de aportación para el desarrollo educativo de la comarca o del pueblo. Como hemos dicho previamente, se trata de museos que, en muchas ocasiones, tan sólo reproducen un aula escolar y el objetivo es plasmar una escuela nostálgica y vinculada a la evolución histórica de la enseñanza en el entorno.

Con relación a los segundos, algunos museos etnográficos, desde una perspectiva generalista, han incluido en su diseño museístico un espacio donde, en general, se representa un aula de las mismas características que el anterior. El discurso que sustenta la presencia de esta aula está, en algunos casos, bien argumentado, al incluirlo dentro de las actividades infantiles, pero en otros casos es una mera reconstrucción espacial que sustenta un tipo de discurso sobre los espacios que habitualmente conformar un pueblo o una ciudad.

Así, en cuanto al *relato museístico*, hemos de señalar que son muy diversos: en algunos casos se trata de escuelas que rinden homenaje a un personaje célebre de la localidad que creó un patronato escolar o que hizo algún tipo de aportación para el desarrollo educativo de la comarca o del pueblo. Por otra parte, las *actividades* que realizan, aunque no muy numerosas, suelen estar bien consolidadas. En cuanto a la *tipología patrimonial*, habitualmente tan sólo reproducen un aula escolar o espacios de juegos infantiles y su objetivo es plasmar una escuela nostálgica. Por lo que respecta a las *audiencias*, su público es diverso e imprevisible, pero se suelen convertir en un reclamo turístico que revitaliza las actividades del entorno en que están situados. En lo relativo a la *gestión* suele estar a cargo del municipio, asociaciones de amigos o fundaciones privadas.

El futuro de los museos de la educación

Después de haber realizado este recorrido por los museos de la educación, se impone una pregunta que nos permita vislumbrar cuál es el futuro de este tipo de museos, teniendo en cuenta el contexto y la revalorización que están adquiriendo los museos en el marco de una sociedad donde se está imponiendo el denominado “turismo cultural”. Es decir, ya no estamos sometidos a un tipo de cultura que podríamos denominar de élites o de distinción cultural, léase visita a museos, o a la ópera, sino que cada vez más la difusión de la cultura ha valorizado la cultura popular y las nuevas experiencias culturales, donde los museos se han transformado en espacios lúdicos, de formación ciudadana, de reivindicación cultural o de simple disfrute artístico.

Por lo tanto, pensamos que, a la vista de la situación museística en general y también en nuestro ámbito, podemos aprovechar la ocasión para proponer algunas líneas que nos permitan vislumbrar el futuro de este tipo de museos. Braster,³⁶ en un trabajo ya de hace años, esbozó ocho metáforas para referirse al futuro de los museos de la educación, que son las siguientes: 1) El museo como almacén, 2) El museo como crucero, 3) El museo como holocubierta, 4) El museo como catedral, 5) El museo como proyecto de arquitectura, 6) El museo como parque de atracciones, 7) El museo como centro comercial y 8) El museo como lounge bar. A poco que le pongamos un poco de imaginación podemos reconocer en estas metáforas las propuestas museológicas de muchos museos de la educación, llegando a la conclusión de que: “los museos de la educación, almacenes inaccesibles de objetos educativos, han perdido su valor original”. Es decir, tenemos que mirar el futuro con una nueva

³⁶ Sjaak Braster, “El Museo de la Educación del futuro: ocho metáforas”, en *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días: XV Coloquio de Historia de la Educación*, Pamplona-Iruña, 29, 30 de junio y 1 de julio de 2009/ coord. por María Reyes Berrueto Albéniz, Susana Conejero López, Vol. 2, 2009, pp. 615-624

perspectiva, donde se tenga en cuenta un conjunto de elementos que tienen que ver con el disfrute de los objetos educativos y su narración en un nuevo contexto de aprendizaje.

Como es inevitable, a estas alturas en el campo de la investigación científica, no podemos prescindir de consultar a la Inteligencia Artificial para preguntarle sobre la situación del futuro de los museos en general y de la educación en particular. Se trata de una mera información que nos sirve para ver las aportaciones que, hasta el momento, se han hecho sobre esta temática. Para ello hemos consultado a Perplexity y ChatGPT que nos respondieron al *prompt* “¿Cuál es el futuro de los museos de la educación?”. No obstante, para tener un elemento de referencia, previamente hemos hecho un seguimiento de las publicaciones periódicas de la Web EVE Museos e Innovación³⁷ que, en enero de 2025, respondía a la pregunta sobre el futuro de los museos, indicándonos que las prioridades para el futuro de los museos son cuatro: 1.- La digitalización y accesibilidad: las tecnologías como la realidad aumentada, la inteligencia artificial y las plataformas digitales ofrecen herramientas que pueden ampliar el alcance de los museos; 2.- La sostenibilidad: adoptando prácticas que reduzcan su impacto ambiental y educando al público sobre la importancia de cuidar nuestro planeta. 3.- La participación comunitaria: espacios donde las comunidades se reúnen para dialogar, aprender y construir juntos. Iniciativas colaborativas y participativas y 4.- La interdisciplinariedad: en un mundo interconectado, los museos deben mirar más allá de sus paredes para colaborar con otros sectores, como la tecnología, la ciencia y la educación. Es decir, son cuatro tópicos a los cuales se recurre habitualmente para poder sostener un discurso coherente con respecto a temáticas que afectan a las nuevas tecnologías de la digitalización, a la participación comunitaria tan necesaria o a la sostenibilidad o interdisciplinariedad. El hecho de que sean cuatro tópicos no debe significar que no los tengamos presentes, sino al contrario, deben ser puntos de referencia para programar y organizar los museos en el futuro.

Si, en concreto, nos referimos a los museos de la educación, ChatGPT especifica otros cinco elementos que prometen convertir estos museos en un espacio inclusivo y creativo. Así, los museos de la educación del futuro deberían focalizar su atención en los siguientes puntos, según esta aplicación: 1.- Espacios flexibles: los museos estarán diseñados para adaptarse a diferentes tipos de actividades, desde exposiciones hasta talleres y eventos comunitarios; 2.- Recursos digitales: habrá un fuerte enfoque en el uso de plataformas digitales, permitiendo a los visitantes acceder a contenidos educativos en línea y participar en experiencias virtuales; 3.- Programas interdisciplinarios: se ofrecerán programas que integren diversas disciplinas, fomentando un aprendizaje holístico y conectado; 4.-

³⁷ La revista digital EVE Museos + innovación es un buen indicador para conocer las innovaciones que se producen en el campo museístico en general, su dirección es <https://evemuseografia.com/> (consultada el 26 de mayo de 2025).

Enfoque en la comunidad: los museos se convertirán en centros comunitarios, donde se promueva el diálogo y el intercambio de ideas entre diferentes grupos y 5.- Evaluación continua: habrá un compromiso con la mejora constante, utilizando la retroalimentación de los visitantes para adaptar y evolucionar las ofertas educativas.

Como sea que ChatGPT es tan generoso en sus explicaciones hemos continuado interrogándole y le hemos planteado dos cuestiones clave que afectan a los museos de la educación, la primera sobre el proceso de transición de un museo presencial a uno digital, ya que es una de las tareas más requeridas y la segunda, la importancia de los objetos pedagógicos en un museo de la educación.

ChatGPT, no sin antes elogiar nuestra capacidad de preguntarle, “¡Esa es una gran pregunta! El tránsito de un museo de la educación clásico a uno digital puede ser un proceso emocionante y transformador”, nos responde a la primera pregunta con los siguientes cinco aspectos a tener en cuenta: 1.- Planificación y estrategia: objetivos y metas y audiencia objetivo; 2.- Digitalización de objetos: escaneo y fotografía y metadatos y descripción; 3.- Desarrollo de la plataforma digital: diseño de la Web, 4.- Contenido educativo: recursos didácticos y programas en línea y 5.- Promoción y difusión: redes sociales, marketing y colaboración.

En relación con la segunda, los roles clave de los objetos pedagógicos en un museo de la educación, nos señala los siguientes:

1. Educación y aprendizaje: estos objetos ofrecen una oportunidad única para que los visitantes aprendan sobre los métodos y prácticas educativas del pasado. Pueden proporcionar una experiencia educativa interactiva y multisensorial que va más allá de la simple lectura de información.
2. Contextualización histórica: los objetos pedagógicos ayudan a situar la educación en un contexto histórico más amplio, mostrando cómo ha evolucionado y cómo ha sido influenciada por cambios sociales, culturales y tecnológicos.
3. Preservación del patrimonio: al exhibir y conservar estos objetos, los museos de la educación desempeñan un papel crucial en la preservación del patrimonio educativo para las generaciones futuras.
4. Fomento del pensamiento crítico: al analizar y reflexionar sobre estos objetos, los visitantes pueden desarrollar habilidades de pensamiento crítico y una comprensión más profunda de cómo y por qué la educación ha cambiado a lo largo del tiempo.

5. Inspiración y creatividad: los objetos pedagógicos pueden inspirar a los educadores y estudiantes actuales a explorar nuevas ideas y enfoques en la enseñanza y el aprendizaje, basándose en las prácticas del pasado.

Ante esta disponibilidad de respuestas, algunas de ellas bastante acertadas y que se tienen presentes en las innovaciones que se ponen en marcha en los museos de la educación, la pregunta que debemos hacernos sobre su situación en España tiene que ver con una cuestión clave: adecuar la oferta a la demanda que tienen estos museos en diversos ámbitos y tal y como hemos podido apreciar en la descripción de la situación de los museos. Estos ámbitos están relacionados con la docencia, la investigación, las audiencias y otras actividades que se pueden desarrollar en los mismos. En este sentido, los museos pedagógicos tienen un ámbito predominante, como es que sirvan de recurso para la docencia en diversas materias del currículum escolar de diversos grados relacionados con la educación: magisterio, educación social, pedagogía, etc. Las experiencias que relacionan las exposiciones de los museos con las clases invertidas (*flipped classroom*) están demostrando que la narrativa museística es un buen elemento docente. De la misma manera, el uso de los objetos pedagógicos, trazando su vida desde su surgimiento hasta los diferentes usos que se han hecho de ellos, también proporciona aprendizajes de manera intuitiva.

Por otra parte, por lo que se refiere a la investigación, cada vez más a menudo, los trabajos de investigación que se han hecho sobre diversos objetos que poseen los museos, desde láminas de pared, mapas, material científico, pupitres, globos terráqueos, animales naturalizados, etc. se están convirtiendo no solo en un ámbito trabajado por la didáctica del objeto sino en una manera de acercarse a las prácticas escolares a partir de la posibilidad que ofrecen estos objetos musealizados.

Con respecto a las audiencias, cada vez se impone más en los museos la necesidad de llevar a cabo una adecuación entre la demanda externa y las posibilidades que ofrecen nuestros museos. En este sentido, la elaboración de guías didácticas es una tarea imprescindible para adecuar nuestro discurso a las características de las audiencias, sean alumnado universitario o de otros niveles del sistema educativo, ciudadanos/as con distintas situaciones vitales, etc. Un ejemplo que se lleva a cabo en el Museo de la Educación de la Universidad del País Vasco es el acceso del alumnado del grado de Psicología, procurando focalizar los objetos y el discurso del museo en las teorías del aprendizaje. De esta manera, este alumnado puede relacionar dichas teorías con las leyes educativas, el aprendizaje intuitivo, el aprendizaje por competencias o la progresiva psicologización de la pedagogía a través del uso de tests en la enseñanza. Algo parecido se lleva a cabo con el alumnado procedente de los centros de aprendizaje de euskara, donde se resalta el proceso histórico y su presencia en el sistema educativo. Estos dos son simples ejemplos de lo que supone una parte del trabajo en un Museo

Pedagógico, es decir: adecuar la demanda de la audiencia a las posibilidades que ofrecen estos museos. Todo ello sin olvidar los criterios que hemos señalado anteriormente sobre enseñanza y aprendizaje, contextualización histórica o fomento del pensamiento crítico. En este sentido, tenemos que resaltar que uno de los elementos que están teniendo más relevancia en este ámbito es el de incorporar la perspectiva de género de forma transversal a la narración museística.

Por lo tanto, la cuestión clave de cara al futuro de los museos se centra en construir un futuro para nuestro pasado. En este sentido, los museos presentan una reconstrucción del pasado. Esto se puede cambiar en función de los requerimientos científicos, sociales o educativos. En el Museo de la Educación de la EHU queremos mantener los tres ámbitos sobre los que se ha estructurado la narración museística: la identidad de la educación vasca, las emociones, a través de las experiencias en las aulas, y los aprendizajes, a partir de mostrar explícitamente el funcionamiento del currículum escolar, incluyendo programas y libros escolares, objetos didácticos y cuadernos escolares.

En concreto, las prácticas que estamos llevando a cabo en nuestro museo se centran en involucrar al profesorado y al alumnado en la necesidad de preservación del Patrimonio Histórico-Educativo, favoreciendo la participación y la implementación de innovaciones museísticas. En este sentido, se han producido varios vídeos para facilitar el acceso autónomo a los contenidos de las diferentes salas del museo, así como se han incorporado códigos QR en la exposición para ampliar la información de los paneles de las salas o audios, donde se recogen entrevistas a maestros o profesionales de la educación. Además de un conjunto de tareas relacionadas con la actualización de las actividades que se realizan en el museo, incorporando material de fácil acceso a través de la red. Por supuesto, este tipo de actividades deben adecuarse a las situaciones particulares de cada uno de los museos, por lo que no podemos generalizar su puesta en marcha. No obstante, en este tipo de museos debemos tener en cuenta que el museo es un recurso para transmitir el Patrimonio Histórico-Educativo, siendo un medio para fortalecer la ciudadanía activa y la conservación de dicho patrimonio.

Conclusión

En la actualidad, la recuperación de la cultura material de la escuela en la historiografía educativa ha puesto en valor las posibilidades que ofrecen los museos de la educación no sólo para la investigación, sino también para otros roles como la docencia y la transferencia de resultados a la sociedad. De esta manera, los museos se han transformado en espacios no sólo de recuperación, mantenimiento y conservación del Patrimonio Histórico-Educativo sino que se abren a multitud de posibilidades de investigación. Con ello se ponen en juego tres elementos básicos: la cultura material,

la Historia de la Educación y la educación patrimonial que explican un interés innovador de los museos pedagógicos.

Para centrar esta situación nos hemos referido a las características y funciones de dichos museos, considerando la importancia que tienen el discurso compartido sobre los museos entre los historiadores/as de la educación. La tipología de museos que hemos descrito marca diferencias según su dependencia y localización en aspectos que tienen que ver con las actividades, el relato museístico o las audiencias. Por lo tanto, es evidente que existe una diversidad de museos de la educación que, de cara al futuro, según la propuesta que hemos realizado, deberían revisar su oferta en función de la demanda en aspectos como la educación y el aprendizaje, la contextualización histórica, la preservación del patrimonio o un discurso que fomente el pensamiento crítico. Además, la digitalización y accesibilidad, la sostenibilidad, la interdisciplinariedad y la participación de la comunidad son importantes retos para que los museos de la educación cumplan su función educativa y cultural y sean un recurso relevante para la Historia Pública de la Educación.

Bibliografía

- Álvarez, Pablo, ed., *Los Museos Pedagógicos en España: entre la memoria y la creatividad*. Gijón: TREA y Editorial Universidad de Sevilla, 2016.
- Álvarez, P., Dávila, P., & Naya, L. M. (2017). Education museums: historical educational discourse, typology and characteristics. The case of Spain. *Paedagogica Historica*, 53(6), 827–845. <https://doi.org/10.1080/00309230.2017.1392991>
- Association des Amis du Musée National de l'Éducation, *Le bulletin*. Rouen : Association des Amis du Musée National de l'Éducation, n. 3, 2014.
- Boyer, Myriam "Les collections et les muséographies des musées de l'école et de l'éducation en Europe » PhD diss., Centre d'histoire des techniques et l'environnement, Paris, 2009.
- Braster, Sjaak Ian Grosvenor y M^a del Mar del Pozo. (eds.). *The black box of schooling: a cultural history of the classroom*, Bruselas: Peter Lang, 2011. <https://doi.org/10.3726/978-3-0352-6112-7>
- Braster, Sjaak, "El Museo de la Educación del futuro: ocho metáforas", en Berruezo, M^a Reyes y Susana Conejero. *El largo camino hacia una educación inclusiva: la educación especial y social del siglo XIX a nuestros días: XV Coloquio de Historia de la Educación*, Pamplona-Iruñea, 29, 30 de junio y 1 de julio de 2009, 615-624
- Carrillo, Isabel, Eulàlia Collelledemont, Jordi Martí y Jacint Torrents. *Los museos pedagógicos y la proyección cívica del patrimonio educativo*. Gijón: TREA, 2011.
- Cuesta, Raimundo, La escuela como cultura. Espejismos historiográficos, *Con-ciencia Social (segunda época)*, 2, (2019), pp. 150-162.

- Dávila, Paulí y Luis M. Naya, "Panorama atual dos Museus de Educação em Espanha" *Museologia & Interdisciplinaridade*, Vol. 8, nº16, Ago./ Dez. 2019, 16-36.
- Dávila, Paulí, y Luis M. Naya. Presentación del Monográfico "Los Museos y centros de interpretación de la educación y sus actividades formativas". Cabás. *Revista Internacional Sobre Patrimonio Histórico-Educativo*, n.º 28 (diciembre) (2022):1-6. <https://doi.org/10.35072/CABAS.2022.32.31.002>.
- Dávila, Paulí y Luis M. Naya. "La 'señal', un objeto de la escuela disciplinada y de la pedagogía del silencio", Cabás. *Revista Internacional sobre Patrimonio Histórico-Educativo*, 30, (2023), pp. 19–36. <https://doi.org/10.35072/CABAS.2023.28.69.003>
- Dávila, Paulí; Luis M. Naya e Irati Amunarriz. "Zahoríes y derviches en historia de la educación", *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, núm. 45, gener-juny, 2025, pp. 35-68. <https://doi.org/10.2436/20.3009.01.321>
- Dussel, Inés. "La cultura material de la escolarización: reflexiones en torno a un giro historiográfico", *Educar em revista*, 35 (76), (2019), pp. 13-29. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.67776>
- Escolano, Agustín ed., *La cultura material de la escuela. En el centenario de la Junta para la Ampliación de Estudios 1907-2007*. Berlanga de Duero: CEINCE, 2007.
- Escolano, Agustín «Cultura material de la escuela e historia intelectual», *ETD-Educação Temática Digital*, 22 (4) (2020), pp. 793-811. <https://doi.org/10.20396/etd.v22i4.8660176>
- Escolano, Agustín y José M. Hernández, *La memoria y el deseo: cultura de la escuela y educación deseada*. Valencia: Tirant lo Blanch, 2002.
- García, Ángel "El Museo Pedagógico Nacional y las corrientes pedagógicas contemporáneas", *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 4, (1985): 169-182.
- García, Ángel "El Museo Pedagógico Nacional: otra manera de ver la educación y la pedagogía", *Revista de Ciencias de la Educación*, 231, (2012): 279-289.
- Lourenço, Marta "Museus e coleções universitárias na Europa e América Latina: um panorama diverso" in *Espacios y Patrimonio Histórico-Educativo*, ed Pauli Dávila and Luis M. Naya, 61-78. Donostia-San Sebastián: Erein, 2016
- Makowiecky, Sandra; Goudard, Beatriz y Henicka, Marli. *Museu da escola catarinense da UDESC e outros Museus do Mundo: memória e história visual*. Palhoça S.C.: Lilás, 2020.
- Martín, Bienvenido "El museo pedagógico de la Universidad de Salamanca", *Foro de Educación*, 9, (2007): 349-358.
- Meda, Juri "Musei della scuola e dell'educazione", *History of Education and Children's Literature*, no. 2, (2010):489-501.

- Meda, Juri. *Mezzi di educazione di massa. Saggi di storia della cultura materiale della scuola tra XIX e XX secolo*, Milán: Franco Angeli, 2016.
- Morandini, Cristina y Francesca Pizzigoni. *Objects that travel in time. The commercial circulation of educational objects between the 19th and 20th centuries*. Lecce: Pensa Multimedia, 2024.
- Moreno, Pedro Luis “La Historia de la Educación como disciplina y campo de investigación: renovación historiográfica, patrimonio y educación”, en *El largo camino hacia una educación inclusiva. La Educación Especial y Social del siglo XIX a nuestros días*, ed. Reyes Berruezo y Susana Conejero. Pamplona: Universidad Pública de Navarra, Vol. III, 2009.
- Peña, Vicente, Manuel Fernández y Oscar Montero, *Os museos da educación en Internet*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Conselleria de Educación e Ordenación Universitaria, MUPEGA, 2004.
- Ramos, Sara y Teresa Rabazas. Patrimonio y educación. Salvaguarda y difusión de la memoria de la escuela desde los museos de educación en España. *Revista História Da Educação*, 28. (2024). <http://dx.doi.org/10.1590/2236-3459/128823>
- Ruiz, Julio “Historia y museología de la Educación. Despegue y reconversión de los museos pedagógicos”, *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 25, (2006): 271-290.
- Swales, John *Genre Analysis. English in Academic and Research Settings*. Cambridge: Cambridge University Press, 1990.
- Viñao, Antonio. “La Historia de la Educación ante el siglo XXI: tensiones, retos y audiencias”, in *Etnohistoria de la escuela*, ed Alfredo Jiménez et al. Burgos: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos, 2003.